

Padre Luis María Mendizábal sj

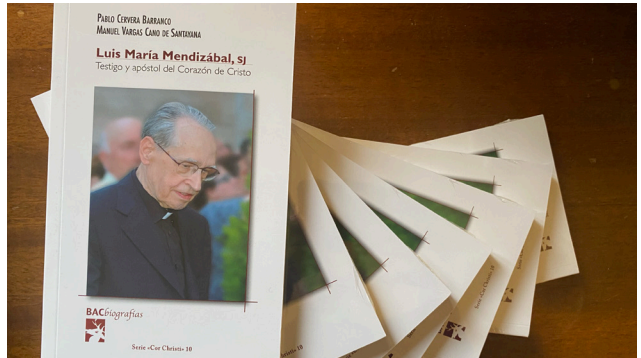


www.padremendizabal.com

Primera biografía del padre

La Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) publica el primer trabajo biográfico sobre el P. Mendizábal

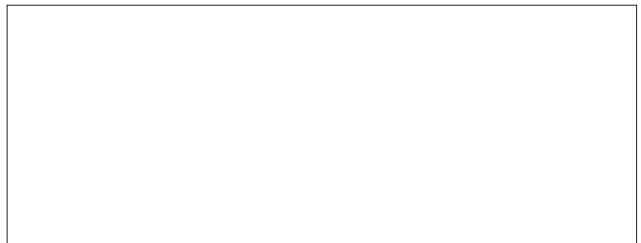
Hay figuras de la Iglesia (papas, obispos, sacerdotes, laicos, religiosos), que destacan por su carisma, por irradiar algo que está más allá de este mundo. Una de esas figuras recientes ha sido el P. Mendizábal. Formado a la sombra de los grandes teólogos de Innsbruck (hermanos Rahner, Jungmann...) la obediencia le llevó al centro neurálgico de la Iglesia: profesor en la Universidad Gregoriana, asesor de obispos en el Concilio Vaticano II, contacto con san Pablo VI... La providencia le «recluyó» después en su país natal. En el silencio del Apostolado de la Oración desplegó sus grandes aportaciones teológicas y espirituales. Su tarea fue alentar, soplar donde podía surgir la vida del Espíritu Santo. Así, sin buscarlo ni pretenderlo, se convirtió en uno de los grandes apóstoles de la espiritualidad del Co-



Testigo y apóstol del Corazón de Cristo es el título de esta primera biografía

razón de Cristo del siglo XX. Ahí están las obras publicadas y otras que vendrán... Maestro, padre, asesor, somos muchos los que nos vimos privilegiados por su consejo, palabras, escritos... A sólo tres años de su *dies*

natalis aparece esta primera biografía que descubrirá muchas cosas desconocidas incluso para sus hermanos jesuitas. Está prologada por Mons. Juan Antonio Martínez Camino SJ, obispo auxiliar de Madrid.



El padre nos dice...

“ Le pedimos al Señor que nos asista en nuestras oscuridades interiores.

El dolor hace que a uno le parezca sentirse abandonado por Dios, que se pregunte dónde está Dios.

Es el momento de *superación divina*: el dolor, por el amor y la confianza”.

“ San José está pronto a cumplir la voluntad de Dios apenas la conoce.

Entiende sencillamente cuál es su vocación, la misión de acoger a María y al Hijo de María. El gran testimonio de José es el silencio, y su eficacia, la obediencia”.

Anécdota para la historia

El padre Mendizábal impartió ejercicios espirituales a santa María de la Purísima.

A finales de octubre de 1994, el padre Mendizábal dirigió una tanda de ejercicios espirituales a las hermanas de la Compañía de la Cruz en la casa madre de Sevilla. Al finalizar los mismos, y por razones particulares, tuve la ocasión de acompañar al padre al interior del convento para despedirse de las re-

ligiosas, siendo recibidos por santa María de la Purísima (entonces madre superiora) en su despacho.

La santa permaneció de pie, mientras a nosotros nos ofreció asiento. No se me podrá olvidar su sonrisa y trato exquisitos.

En una intensa vida de santidad como la de madre María de la Purísima, tuvo cabida la predicación de la palabra de Dios impartida por el padre Luis M.^a Mendizábal.

Pablo Cervera.



Comunicar testimonios y favores

Cada semana llegan cartas sobre el padre: algunos testimonios de quienes le conocieron y comparten el bien que les hizo con su ejemplo, alegría, etc. Otras cartas son favores de quienes dicen haber recibido ayuda de Dios



por intercesión del padre (en enfermedades, problemas, etc.). Si deseas agradecerle algo, puedes escribir indicando tu nombre completo, fecha y firma a: Causa Padre Mendizábal. Calle Alfonso XII, 1. 45002 - Toledo.

Yo lo conocí...



Testimonio de María Revilla, consagrada de la Fraternidad Seglar

Conocí al padre cuando yo tenía 16 años, en la Cartuja de Miraflores de Burgos. Había allí un encuentro del Apostolado de la Oración y yo fui, acompañada de mi madre, para representar a los jóvenes de JRC (Jóvenes por el Reino de Cristo). Íbamos recorriendo la Cartuja y en cada una de las Capillas hablaba alguna persona. Mi momento llegó y allí solté el discurso bien preparado que llevaba. El padre con una sonrisa gigante me escuchaba atentamente y hacía gestos de aprobación a lo que yo iba contando. Al terminar felicitó a mi madre y luego a mí y nos bendijo a ambas. Nos fuimos contentas y felices después de un día gozoso. Recuerdo también que el año

1988, cuatro meses después del inicio de mi consagración al Señor, en un encuentro de JRC en Alcalá de Henares, di una charla contando mi experiencia del Corazón de Jesús. El salón de actos estaba lleno de jóvenes y la primera fila vacía, cuando,

Donde había problemas, todo lo hacía más fácil. Siempre decía: “Si es del Señor, Él nos ayudará”.

de repente, entran el padre Mendizábal, el P. Iglesias, el P. Pozo, el P. Sayés... y se colocan allí, en primera fila. Me dije “María, vista al frente”. Veía por el rabillo del ojo cómo el padre hacía gestos afirmativos ante lo que decía y se reía (...)

¿Sabías qué...?

1955

El P. Mendizábal defendió con éxito ese año su tesis doctoral en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Su trabajo se tituló *El homoousios preniceno extraeclesiástico*. El P. Antonio Orbe SJ, eminente patrólogo, fue su director. Ambos eran de Bergara y habían coincidido en el Colegio Apostólico de Javier (Navarra).

18

Años consecutivos se celebraron en Toledo, con la participación de muy buenos profesores, las llamadas “Semanas de Teología Espiritual”, organizadas por la Archidiócesis de Toledo. El P. Mendizábal, además de impartir alguna ponencia, dirigía la oración y cuidaba el tono espiritual del encuentro.

3

Son los objetivos que, según el P. Mendizábal, tiene Dios para cada uno de nosotros:

- Que conozcamos el Misterio de la Redención;
- Que asimilemos sus frutos;
- Y que colaboremos con Cristo en esta tarea.

Oración para la devoción privada

Dios Padre misericordioso, que quisiste revelarnos la profundidad de tu amor en el Corazón de tu Hijo: el mismo Corazón que modelaste en las entrañas de la Virgen María por medio del Espíritu Santo, que fue traspasado en la cruz, del que manó sangre y agua, y que ahora permanece vivo y palpitante en la Eucaristía. Tú concediste al P. Luis María Mendizábal, jesuita, un conocimiento ardiente y una vivencia profunda del misterio del Corazón de Cristo, e hiciste de él un infatigable apóstol, padre y maestro espiritual. Concédeme, por su intercesión, buscar en todo tu mayor agrado, ser bueno siempre y con todos, colaborar con tu Hijo Jesucristo en la redención del mundo y, si es tu voluntad, el favor que te pido (pídase). (Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

De conformidad con los decretos del papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público. Con licencia eclesiástica.

Yo lo conocí... (continuación)

(...) de mis chistes y gracias. Para entonces *el padre* era toda una autoridad, alguien conocido, querido, valorado y de gran estima en mi vida y en el ambiente en el que yo me movía. El padre tenía el don de ser una autoridad moral, un claro referente, una suave pero a la vez potentísima luz para todo. Mi trato más estrecho y habitual con el padre surgió a partir del año 1992 en el que como Fraternidad fuimos a él para que nos ayudara, iluminara, guiara en la vocación que habíamos empezado pero la cual sabíamos que tenía que ir por otros derroteros. Y aunque se resistía mucho, nunca nos dejó de su mano, nos acogió tanto en la dirección espiritual como en el cuidado de la Fraternidad. Si bien no faltaba esa frase tan suya de: "... y si lo que os digo no os sirve... a la papelera". Han sido muchísimas las atenciones, cuidados, paciencia, oraciones, retiros... para llevar mi vida y la de mis hermanas. Muchísimos con-

sejos y todavía más sensatez, derroches de misericordia y paciencia. Con especial cariño recuerdo que en un momento muuuuyyyy delicado de mi vocación, después de meses sin ir a verle, se hizo con mi teléfono y me llamó para preguntarme cómo estaba y para que por favor fuera a verle y a contarle. Me conmovió profundamente. Y así lo hice hasta el final de sus días.

Actualmente, su presencia, sus palabras, me vienen a la memoria y en los momentos delicados. Me resulta muy frecuente sentir que está ahí y con mucha claridad me viene lo que me diría.

En Fraternidad estamos compartiendo cada mes una mirada del libro del padre *Transparencia de un corazón*, es encantador descubrirle en cada una de las anécdotas, consejos, frases, chistes. Es una delicia saborear su vida tan sencilla y tan decidida en la única dirección que merece la pena: la mayor gloria del Corazón de Jesús.

A él me encomiendo.

Y por último...

1

Para visitar la tumba del padre

C/. Ermita del Santo, 72 (Madrid).
Horario: lunes a domingo, de 9:00-15:00h. En transporte público: línea 17 de autobuses de la EMT.

2

Comunicar favores

Causa del Padre Mendizábal.
Calle Alfonso XII, 1.
45002- Toledo.
favores@padremendizabal.com

3

Donativos para colaborar

IBAN ES51 0075 0248 6006
0654 5624.